



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

¿CÓMO MOTIVAR Y FOMENTAR EN LOS NIÑOS EL GUSTO POR LA LECTURA?

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

LILIA MEDRANO MATEOS

ASESORA: MTRA. CLAUDIA BATALLER SALA





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS:

A mis padres y hermanos, por ser el mayor tesoro que Dios me ha dado.

A la Maestra Claudia Bataller Sala por su invaluable ayuda y profesionalismo.

A la Maestra Claudia Elisa Lucotti Alexander por alentarme a seguir creciendo en mi formación profesional.

A mis amigas, por su cariño, confianza y apoyo.

A Carlos A. por su valiosa amistad y compañía.

A todos los niños y niñas de la Escuela Pedro de Alba, que han pasado por mi vida profesional, con quienes he aprendido mucho y me impulsan por ser mejor cada día.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I.	
LA LECTURA Y SU SITUACIÓN ACTUAL EN NUESTRO PAÍS	7
1.1 La lectura	7
1.2 Situación actual de la lectura en México.	9
1.3 La lectura en la escuela primaria.....	12
1.4 El fomento de la lectura en la escuela primaria.	15
1.4.1 Acuerdo para la Modernización de la Educación Básica.	16
1.4.2 Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PRONALES)	17
1.4.3 Capacitación docente.	18
1.4.4 Rincones de lectura	19
1.4.5 Programa Nacional de Lectura.	20
CAPÍTULO II.	
LA LECTURA: SU IMPORTANCIA, SU HÁBITO Y SUS PRINCIPALES PROMOTORES	24
2.1 Importancia de la lectura.....	24
2.2 ¿Para qué fomentar en los niños el interés y el gusto por la lectura en los niños?	27
2.3 El hábito de la lectura.....	29
2.4 Los verdaderos lectores	31
2.5 La escuela y la familia, principales	32
promotores del fomento a la lectura	
2.5.1 La escuela principal promotor de la lectura	33
2.5.2 El papel de la familia en el fomento de la lectura	35
CAPÍTULO III.	
FOMENTAR EN LOS NIÑOS EL GUSTO POR LA LECTURA	37
3.1 Los niños inmersos en la lectura	37
3.2 Participación de los padres de familia	37
en el fomento de la lectura.	
3.3 Participación del docente en el fomento a la lectura	42
3.4 Animación de la lectura	52
3.5 ¿Cómo seleccionar libros infantiles?	53
3.6 El cuento infantil	56
3.7 Propuesta de un taller: “La hora mágica”	57
CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	65

INTRODUCCIÓN

Fomentar el amor a la lectura es plantar una semilla que producirá muchas satisfacciones. El niño que ama los libros tiene abierta la puerta de una vida escolar positiva y de una vida personal más rica. A partir de esta idea, surge el presente proyecto, ya que no está por demás continuar señalando la importancia de promocionar, de motivar y fomentar el gusto por la lectura en los niños, pero sobre todo desde una perspectiva educativa, que se siga brindando diversas estrategias o ideas para llevar a cabo esta gran labor, tarea que debe ser continua y que requiere de tiempo y de mucho esfuerzo.

Otra de las razones que dan origen a este trabajo, es a partir de involucrarme en el ámbito educativo, en particular en una escuela primaria, donde pude darme cuenta, que los docentes, al igual que los padres de familia, no tenían idea o simplemente no sabían cómo acercar a los niños a la lectura y seguían empleando prácticas muy tradicionales, que tan solo hacían que los niños se alejaran más de la lectura. Por ello, me pareció importante investigar, buscar alternativas y actividades que pudieran proporcionarles a los padres de familia y a los maestros algunas sugerencias, para fomentar y motivar el gusto por la lectura.

Con este trabajo quiero aportar un granito de arena y poder colaborar con las personas que se han preocupado por esta temática y por otro lado, deseo apoyar, en particular, a los docentes, padres de familia y, sobre todo, a los niños de la escuela donde laboro.

Espero que esta tesina, no solo sea útil a la institución donde trabajo, sino también a otras personas que se interesen por impulsar, animar, fomentar, por insistir e inculcar el gusto por leer.

Actualmente en nuestro país contamos con bajos niveles de lectura, debido a que no existe la costumbre de leer, mucho menos el hábito de la lectura, hay quienes saben leer y escribir pero ni siquiera hojean un libro. Por tal motivo, hace falta multiplicar lectores, formar el gusto, conquistar la afición por leer. Quienes pueden ayudar en esta gran tarea, son los padres de familia y los docentes. Por eso, es importante que estén capacitados y orientados para que puedan guiar, motivar y fomentar en los niños el gusto por la lectura, y de esta manera colaborar para que en un futuro los niños sean personas que amen los libros.

Objetivo General:

Ofrecer a los padres de familia y docentes sugerencias útiles y prácticas que les permitan fomentar el gusto por la lectura en los niños.

Objetivos Particulares:

Dar a conocer de manera general la situación actual de la lectura en nuestro país en la educación básica. (Nivel primaria.)

Precisar sobre el significado y la trascendencia de la lectura en los niños.

Reflexionar sobre la importancia de fomentar en los niños el gusto y el interés por la lectura.

Destacar la importancia de la participación de los padres de familia y los docentes en el fomento a la lectura.

El presente trabajo se fundamenta en una investigación bibliográfica y documental. Las fuentes de consulta son básicamente primarias, es decir, obras de los propios autores, como por ejemplo Martha Sastrías y Ma. Montserrat Sarto, ambas han propuesto actividades para animar y fomentar la lectura en los niños. De igual forma, se consultaron diversas propuestas sobre el fomento de la lectura, así como los programas de estudio de educación básica, artículos y documentos publicados por la Secretaría de Educación Pública.

En el primer capítulo, se da un breve panorama de la situación actual de la lectura en nuestro país. Así mismo, se habla de las acciones y actividades que se han emprendido en la educación básica para elevar los índices de lectura.

En el capítulo segundo, se señala quiénes son los principales promotores del fomento a la lectura, se destaca la importancia por fomentar el gusto y hábito por ella. También, se menciona como se forman los verdaderos lectores.

En el capítulo tercero, se proporciona algunas ideas y propuestas dirigidas a los padres de familia y a los docentes, para orientarlos y guiarlos en la gran labor que tienen: la de formar verdaderos lectores.

En este capítulo, se explica la fuente de estas ideas y propuestas, rescatando que la lectura no debe imponerse a la fuerza o por obligación, sino al contrario, que la lectura debe ser voluntaria, libre, que sea una experiencia gozosa y enriquecedora.

Por último, presento una propuesta de taller, donde pretendo facilitar a los maestros la construcción de un plan de lectura organizado y estructurado.

CAPÍTULO I. La lectura y su situación actual en nuestro país

1.1 La lectura

Leer es la capacidad intelectual superior y más maravillosa del hombre, porque es crear, es rescatar lo más profundo de nuestra sensibilidad, es explorarnos y conocernos a nosotros mismos, es recorrer a puntillas y paso a paso lo más recóndito de nuestro ser que siempre es desconocido, misterioso y enigmático, aun para nosotros mismos.

En sentido etimológico, leer tiene su origen en el verbo latino legere y connota las ideas de recoger, cosechar, adquirir un fruto. Leer es un acto por el cual se otorga significados a hechos, cosas y fenómenos y mediante el cual se devela un mensaje cifrado. De tal modo, que representa una respuesta a la inquietud por conocer la realidad, pero también a nosotros mismos, con el propósito de enfrentarnos con los mensajes contenidos en todo tipo de materiales. Leer es percibir el significado potencial de los mensajes y ese significado comprenderlo y relacionarlo con las experiencias propias.

Tradicionalmente se ha concebido a la lectura como un acto mecánico de decodificación de unidades gráficas en unidades sonoras, en el cual el lector pasa su mirada sobre lo impreso, recibiendo y registrando una serie de imágenes perceptivo-visuales y traduciendo las grafías en sonidos. Y a su aprendizaje, como el desarrollo de habilidades perceptivo motrices que consisten en el reconocimiento de las grafías que componen una palabra, oración o párrafo.

Actualmente la lectura, no se concibe como un acto mecánico de pasar los ojos sobre las líneas para reconocer las letras y descifrar palabras, hoy se le reconoce como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje, donde el lector le otorga sentido al texto, según los conocimientos, experiencias y los sentimientos que posee; es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones con el fin de obtener significados.

Gómez - Palacio (1995), define a la lectura como un proceso constructivo al reconocer que el significado no es una propiedad del texto, sino que se construye mediante un proceso de transacción flexible en el que el lector le otorga sentido al texto. También lo refiere como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje. Asimismo refiere, que en dicho proceso, el lector emplea un conjunto de estrategias (anticipación, predicción, inferencias, muestreo, confirmación, autocorrección) que constituyen un esquema complejo con el cual se obtiene, se evalúa y se utiliza la información textual para construir el significado, es decir, comprender el texto.

De igual manera Goodman (1992) señala que en el proceso de lectura se establece una relación entre el texto y el lector, quien, al procesarlo como lenguaje, construye el significado. Así, refiere que la lectura es una conducta inteligente y que el cerebro es el centro de la actividad intelectual humana y del procesamiento de información. El cerebro controla al ojo y lo dirige para que busque aquello que espera encontrar.

Con lo anterior, se entiende a la lectura no solo como la relación consciente y creadora que establece el hombre a través del código de la escritura sino, en un sentido más amplio, como la que establece con el mundo y cuya clave es la dotación del significado a una serie de manifestaciones del mundo físico, biológico y cultural.

Por ende, la lectura es una de las actividades más complejas que uno puede emprender. Se requiere un gran esfuerzo para aprender a descifrar los signos y los símbolos del lenguaje escrito, para saber como suena y comprender que dice. Asimismo, es una actividad compleja, ya que es la culminación de una serie de aprendizajes en los niveles perceptivo, emocional, intelectual y social. Pero sin duda alguna, la lectura es una fuente de experiencias, emociones y afectos que puede consolarnos, darnos energías e inspirarnos, nos abre las puertas del mundo de la palabra y del lenguaje.

1.2 Situación actual de la lectura en México

Actualmente, y por desgracia, no podemos decir que en nuestro país exista la costumbre de leer, mucho menos el hábito de la lectura; hay quienes saben leer y escribir pero ni siquiera hojean un libro.¹

A pesar de que la educación básica ha hecho más amplia su cobertura, logrando reducir significativamente el analfabetismo. Sin embargo, la lectura de libros es todavía una actividad que poca gente práctica en nuestro país.

México tiene casi 100 millones de habitantes y al menos 15 millones de personas estiman son auténticos lectores, el resto de la población no lee, no compra libros, no asiste con frecuencia a una biblioteca, es un ciudadano indiferente a la literatura de calidad, es un mexicano que se inclina por el libro del momento, el del escándalo, el de la vida pública de un artista.

Es indudable que en nuestro país hay una crisis en materia de lectura. Son muchas las razones que han contribuido a esta situación. A continuación se señalan algunas de ellas.

Podemos ver claramente, que contamos con bajos niveles de lectura, reflejo de nuestro nivel de alfabetización y, por ende, resultado de nuestro ineficiente sistema educativo, que no ha podido asegurar totalmente a los alumnos una formación coherente y progresiva en el dominio de la lectura.

Por ejemplo, los alumnos que egresan de la educación básica presentan bajos niveles de comprensión de lectura y malos rendimientos académicos, así mismo,

¹ Un estudio del Fondo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), indica que México es un país donde se lee menos. Un promedio de un libro por persona anualmente. La UNESCO recomienda 4 libros por año.

en las escuelas existen altos índices de reprobación y deserción escolar y un incremento en el índice de analfabetismo funcional.

Un analfabeta funcional es la persona que sabe leer pero no ejercita esta función, no sólo se manifiesta en el poco o nulo tiempo que dedica a la lectura, sino que se traduce en la incapacidad de relacionar el contenido de lo que se lee con las situaciones que se viven, con hechos reales y su contexto, es decir, lograr su transferencia.

Es por ello que el hábito de la lectura de la mayoría de los adultos no está consolidado, por haber carecido ellos mismo de adecuadas orientaciones cuando fueron niños, y por el afán académico de los sistemas educativos de no aceptar generalmente, salir de los parámetros establecidos para medir el conocimiento de la lectura: dicción, reconocimiento, velocidad, puntuación, entonación, comprensión rígida, cuestionarios, etc., descuidando la libertad interpretativa, los sentimientos, las emociones y el gusto de leer por leer.

No hay que olvidar que por desgracia, al salir de la primaria la mayor parte de los niños que asisten en escuelas públicas no tienen libros en su casa, ni están acostumbrados a conseguirlos en una biblioteca, de manera que difícilmente pueden seguir leyendo.

Por otro lado, también se sabe que por desgracia, el hábito de la lectura en la familia se ha descuidado o simplemente no existe, por una parte porque se cree que la escuela es la única que debe encargarse de la educación y en su caso del fomento a la lectura, y por otra, debido a la situación en que se encuentra la familia, por ejemplo falta de tiempo de los padres para ocuparse de sus hijos, su disposición de narrar y leer cuentos, así como los escasos momentos de los padres para sentarse a leer o lamentablemente son padres que no son lectores, por ende no existe el interés de la familia por la lectura.

Otra de las razones que ha intervenido de cierta forma, es la presencia de la televisión. Para los niños la televisión la consideran divertida y si la comparamos con la visión que la mayoría de los niños tiene de la lectura, nos encontramos con que suelen asociarlas con el trabajo escolar. De ahí resulta un rechazo en cierta medida explicable, pues no hay en los centros educativos, una estrategia adecuada que permite tener un espacio para jugar con la lectura y demostrar a los niños con hechos, que ésta puede ser una aventura extraordinaria y el mejor antídoto para la soledad y el aburrimiento.

Por eso se dice, que el internet, la televisión y otros medios y formas de comunicación están haciendo que cada vez se compren menos libros y que ya no se les inculque el hábito de la lectura a los niños.

Lo anterior lo plantea Pablo Latapí (1993), señalando que los jóvenes de hoy están sumergidos en imágenes, son ya extraños al libro, ignoran lo que es aventurarse por la historia, la fábula, la novela o el ensayo, llegan a los 20 años, sin haber entablado un diálogo personal con el pensamiento de un gran autor o sentido la ira y la violencia de una gran tragedia.

Observamos, que en el ámbito educativo, hay muchos retos que enfrentar, uno de ellos, es el de elevar los índices de lectura de la población. Reto que debe asumirse por toda la sociedad: gobierno, la Secretaría de Educación Pública, los directores y docentes de cada una de las escuelas, los padres de familia, la comunidad, los medios de comunicación, etc.

En lo que concierne a la escuela y a la casa, los docentes de primaria y los padres de familia, tienen una gran tarea que desempeñar: el de fomentar el gusto por la lectura a los niños, a una edad temprana, para que en un futuro estos niños sean personas que amen los libros.

Como podemos darnos cuenta, entre los responsables de formar lectores se encuentran el Estado, son su infraestructura escolar y extraescolar, que va desde las escuelas mismas como espacios formales de aprendizaje de la lectoescritura

hasta las bibliotecas, o los programas de lectura de algunas otras instancias, como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la familia como núcleo primario de convivencia social del niño, la sociedad civil, con su capacidad organizadora de actividades a favor de la lectura; los autores como procreadores de la materia prima: los libros; los editores como responsables de hacer que los libros existan; los distribuidores como eslabón final de la cadena que hace posible (y a veces imposible) que el libro llegue a su destino final: un ojo ávido de lectura.

Es por eso, que si todos nos uniéramos para hacer algo por fomentar la lectura en la población y si consiguiéramos aumentar drásticamente el número de lectores auténticos en México, produciríamos la más importante revolución educativa, cultural y social de nuestra historia (Garrido, 2002, México)

1.3 La lectura en la escuela primaria

A pesar de que en el plan y programa de estudio de la educación primaria, de la Secretaría de Educación Pública, señala que uno de los principales objetivos que se pretenden alcanzar en la educación primaria, es que “los niños adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana” (SEP, 1993, México), la escuela primaria no ha cumplido con eficiencia esta tarea, ya que como estamos viendo, en el ámbito de la lectura hay muchas deficiencias y problemas.

La lectura que promueve la escuela primaria ha sido reiteradamente cuestionada en razón de las repercusiones educativas y sociales, generadas por la concepción mecánica y memorística que subyace en las formas en que generalmente es realizada. No obstante, la estructura de ese nivel educativo continúa sin concretar cambios significativos al respecto, y en la actualidad constituyen una mínima

excepción los docentes que en las prácticas escolares de lectura privilegian la interpretación y el análisis de las ideas contenidas en los textos.

La lectura se ha establecido en la escuela primaria como una actividad que, en razón de los propósitos que se persiguen al realizarla, ha perdido su esencia. El buen lector al que se aspira, cuando esto sucede, tiene como rasgos distintivos pronunciar correctamente las palabras, hacer las pausas adecuadas, olvidando que académicamente leer es interpretar un texto.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que la educación primaria ha realizado de manera incompleta una de las tareas primordiales que la sociedad le encomendó; si bien es cierto que ha puesto los cimientos al promover que el alumno sea capaz de decodificar los signos escritos, pero no ha proporcionado que el educando adquiera estrategias que le permitan desentrañar y comprender el significado de los textos, por ello, su obra queda inconclusa.

La escuela promueve principalmente un tipo de lectura cuyo propósito es el perfeccionamiento de la dicción, la velocidad y la entonación.

Así mismo, es durante los dos primeros grados de educación primaria donde se pone énfasis a la lectura, los motivos son obvios: en el primer grado el docente dedica mayor parte de su tiempo y sus mejores esfuerzos a que el alumno logre el aprendizaje inicial de la lectoescritura, ya que, la promoción del educando al grado inmediato superior depende básicamente de la adquisición de dicho aprendizaje.

La atención que se dispensa a la lectura en el primer grado, si bien no se ve incrementada, por lo menos se conserva en el grado posterior, ya que en éste el objetivo real de los docentes es afianzar el aprendizaje inicial de la lectoescritura.²

² La prioridad más alta se asigna al dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral. En los primeros dos grados, se dedica al español el 45 por ciento del tiempo escolar, con objeto de asegurar que los niños logren una alfabetización firme y duradera. (SEP,1993)

El propósito es que el alumno evidencie que sabe leer, la gran mayoría de los docentes recurre a la decodificación oral de lo escrito, esto es, la pronunciación correcta de las palabras contenidas en un texto. Así pues, la escuela y específicamente en el primer ciclo de la educación primaria, la tarea que se le asigna al educando alfabetizado ante un texto es la correcta verbalización de las palabras que lo integran, desdeñando que fuera del ámbito escolar el niño lee para divertirse o informarse, es decir, lee en busca de significado, y no sólo con objeto de traducir a formas orales palabras escritas aisladas.

De esta manera, el niño aprende a leer mediante métodos que centran su interés en la decodificación de los signos gráficos, y al afianzar dicho aprendizaje en la forma en que se le obliga a hacerlo, solo adquiere dos cosas: los conocimientos necesarios para decodificar oralmente o en silencio las palabras y la adopción de una actitud indiferente e irreflexiva hacia las ideas contenidas en los textos.

Por otra parte, en la escuela primaria sobreviven y coexisten tres tipos fundamentales de lectura: oral, de comprensión y de rapidez. La primera cuyo propósito es perfeccionar la dicción, la fluidez y la entonación, recibe de los docentes una atención privilegiada tanto en la frecuencia con que se realiza como en la forma en que es valorada. Mientras que en la segunda, el propósito que se persigue mediante la lectura de rapidez es apoyar a la oral en relación con la velocidad. (Ramos, 2003, México).

Si a lo anterior se le agrega que en la evaluación de la lectura, los maestros generalmente centran su atención en aspectos como la correcta oralización de todas las palabras que aparecen en el texto, la velocidad y el ritmo de la lectura, con ello están promoviendo que el alumno no se centre en lo impreso y deje de lado la obtención del significado. Por eso resulta, común que cuando se pide al niño que diga lo que recuerda con objeto de evaluar su comprensión, éste recupera muy poco o casi nada de la información.

Sin embargo, las críticas no solo se reducen a que el maestro prefiera marcadamente la lectura oral que la lectura de comprensión, abarcan también la manera en que se constata si el educando comprende lo que lee, esto debido a que, entre los maestros existe una marcada tendencia a confundir comprensión de la lectura con el recuerdo de lo leído. Esto en el mejor de los casos, pues no con poca frecuencia ocurre que sea el propio maestro quien interprete el texto. Por este motivo, no debiera sorprendernos que cuando se le pida al alumno que comente con sus propias palabras lo que entendió de un texto, recupere poco o nada de lo leído o, en el mejor de los casos, recite toda la información o parte de ella.

Como hemos visto, sin duda alguna, existe una evidente necesidad de fortalecer la lectura en la educación básica. A pesar de los avances representados por la ampliación de la cobertura educativa y por el crecimiento de la escolaridad promedio en las generaciones jóvenes, una proporción importante de alumnos que terminan sus estudios de primaria y aún de secundaria, no adquieren una competencia sólida en los usos de la lectura y escritura, por lo tanto no se han formado, ni están en condiciones de formar hábitos y la afición de un lector autónomo. Por ello es de suma importancia que en las escuelas primarias, verdaderamente, promuevan y fomenten la lectura entre los niños, así mismo como, entre los docentes, directivos, padres de familia y autoridades educativas.

1.4 El fomento de la lectura en la escuela primaria

Conseguir que los niños se acerquen a los libros, que los niños disfruten la lectura, que la practiquen con gusto, es uno de los retos que la escuela debe afrontar.

Fomentar en los niños el gusto y el interés por la lectura es una grata experiencia, ya que es sembrar una semilla que producirá muchas satisfacciones, ya que el niño que ama los libros tiene abierta la puerta de una vida escolar positiva y de una vida personal más rica.

Las autoridades educativas se han preocupado, por tal situación y han emprendido una serie de actividades y acciones para elevar los índices de lectura y el de fomentarla, en especial, en la educación básica.

1.4.1 Acuerdo para la Modernización de la Educación Básica

Una de las importantes acciones que se hicieron, en nuestro país, con el propósito de elevar la calidad de educación (preescolar, primaria y secundaria) y extender la cobertura de los servicios educativos, fue el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. Este acuerdo fue firmado el 18 de mayo de 1992 por el Gobierno Federal, el Sindicato Nacional de Trabajadores y los gobiernos estatales de la República.

Este documento, puso en marcha del Programa emergente de Reformulación de Contenidos y Materiales Educativos, donde se pretende fortalecer el aprendizaje y el ejercicio asiduo de la lectura pues enfatiza los usos de ésta y el lenguaje en general. Se promovió la edición de una serie de materiales de apoyo para el maestro. En uno de ellos (Contenidos Básicos. Educación Primaria), es donde se convoca a los docentes a concentrar sus esfuerzos en cinco puntos críticos considerados como básicos por amplios sectores de la sociedad y que reclaman atención inmediata. El primero de dichos puntos, plantea fortalecer el aprendizaje de la lectura, la escritura y la expresión oral, orientar a las generaciones jóvenes hacia un uso eficaz y creativo de nuestra lengua tanto en el aula como en la vida cotidiana.

Por otra parte, en los Contenidos básicos, se enfatiza la comprensión lectora a partir del segundo ciclo, pues para 3º y 4º grados se recalca la importancia de que los niños comprendan y disfruten lo que leen, y que las prácticas de lectura se hagan extensivas a otras materias del programa con el fin de desarrollar la capacidad lectora y las expresiones oral y escrita. Para 5º grado se establece que el propósito fundamental de la lectura es promover en el alumno la capacidad de

apropiarse de la lectura escrita y utilizarla de manera más reflexiva, en tanto que en 6º grado se asigna a la lectura una importancia primordial, pues el desempeño del alumno en el ámbito escolar y en su vida diaria estará determinada, por la capacidad de informarse y expresarse el lenguaje escrito. (Ramos, 2003, México).

También en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, fue creada la Coordinación Nacional del Programa Emergente de Actualización del Maestro, a dicho organismo se le encomendó el diseño, puesta en práctica y evaluación del programa de actualización del magisterio, con el propósito de fortalecer en corto plazo, los conocimientos de los maestros y coadyuvar a mejorar el desempeño de éstos.

1.4.2 Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PRONALEES)

A partir del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación básica, 1992, se han realizado una serie de acciones para la reformulación de contenidos y materiales educativos, en la búsqueda por elevar la calidad de la educación elemental.

Como parte de la reforma integral de la educación primaria se crea en 1995 el Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura (PRONALES), el cual tiene como uno de sus objetivos iniciales, realizar una revisión de los planes y programas de estudio de la asignatura de Español para primaria en sus seis grados. A partir de esta revisión, se reformuló y se editaron los nuevos programas de Español para los seis grados de primaria. Así, entre 1995 y 2000, con base en el nuevo enfoque didáctico, se han editado nuevos libros de Español para alumnos y maestros de primer a cuarto grado y seis ficheros de actividades didácticas, uno por grado.

El nuevo programa para la enseñanza del español, está basado en el enfoque comunicativo funcional. “En éste, comunicar significa dar y recibir información en el ámbito de la vida cotidiana, y por lo tanto, leer y escribir significan dos maneras de comunicarse” (SEP, 2000, México).

En dicho programa, se da una clara y acertada definición sobre la lectura, señala que leer no es simplemente trasladar el material escrito a la lengua oral, sino que leer significa interactuar con el texto, comprenderlo y utilizarlo con fines específicos. En estos nuevos programas de Español en la educación primaria, señala que unas de las principales metas que se pretenden alcanzar en la educación primaria, y en especial con la lectura, es que los niños se formen como lectores, que valoren críticamente lo que leen, disfruten la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético, asimismo que practiquen la lectura para satisfacer necesidades de recreación, solucionar problemas y lograr conocerse a sí mismo y a la realidad.

Este programa hizo una gran tarea, poner en primer plano la lectura y escritura, en los programas de la materia de español, haciendo hincapié en la importancia que tienen estas capacidades en la formación de los alumnos.

1.4.3 Capacitación docente

Es de suma importancia estar actualizado y capacitado para enfrentar los retos educativos. Por ello, la SEP ofrece cursos y talleres, dirigidos a los directivos y docentes, que estén interesados en adquirir y renovar conocimientos y prácticas que los lleven a fomentar el gusto por la lectura a sus alumnos. (SEP, 1999-2000, México).

Por ejemplo el PRONALEES ofrece los siguientes cursos y talleres:

*Aprendizaje de la lengua escrita.

*Consolidación del aprendizaje de los componentes del español en educación primaria.

*Taller de escritores.

*La escuela como espacio para hablar y escuchar.

*Estrategias metodológicas para la comprensión de textos de 1° a 6° grados.

Por su parte el Proyecto de Rincón de Lectura ofrece:

*Taller literario.

*Curso-Taller. Fomento de la lectura a través de los libros del rincón de lectura.

*Animación a la lectura.

1.4.4 Rincones de Lectura

Es un programa que tiene la Secretaría de Educación Pública (SEP) dedicado exclusivamente a la formación de lectores.

Este programa iniciado por Marta Acevedo en 1986, tiene como propósito colocar y hacer crecer, en cada una de las escuelas primarias publicas del país, la colección Libros del Rincón; libros que son para leer y sensibilizar, entusiasmar y capacitar a las autoridades educativas, directores y maestros para que les dediquen tiempo en el aula y organicen sistemas de préstamo a domicilio, de manera que también los padres de familia tengan la oportunidad de leer.

La SEP envía a las escuelas primarias una serie de libros y materiales didácticos, para promover la lectura entre los niños. Los libros son editados por la misma SEP, están dirigidos especialmente para los niños y desarrollan diversos temas que se relacionan a los intereses y necesidades de los niños. Los libros son de literatura, de testimonio y tradiciones; de información, de actividades, y de juegos para el patio de la escuela. Hay también libros para los maestros y los padres de familia, porque los niños necesitan estar rodeados de adultos lectores.

Rincones de lectura ha buscado que los textos publicados estén completos y tengan un significado inteligente, vinculado con la vida real de los niños y las comunidades de nuestro país. Muchos de estos libros pueden ser

complementarios de los programas de estudio, por su información, pero en principio todos ellos son independientes de los objetivos pedagógicos; su propósito es dar a los alumnos la oportunidad de leer materiales diversos para formarse y progresar, un lector tiene que hacer lecturas diversas.

Los libros del rincón permiten y necesitan distintas lecturas. Potencian la capacidad del lenguaje. Tienen un interés auténtico, son divertidos y pueden realmente formar lectores. Su propósito es hacer una oferta de lectura que contribuya a enriquecer la visión de mundo de los niños, de los maestros y los padres de familia. (Garrido, 1999, México).

A partir de 1994, Rincones de lectura incluye, como una de sus tareas principales, la capacitación de los maestros en técnicas de fomento a la lectura y formación de lectores.

La experiencia de Rincones de Lectura ha sido importante para conocer los problemas de la formación de lectores en sus formas cotidianas, en el medio que naturalmente más les corresponde y de un extremo a otro del país.

1.4.5 Programa Nacional de Lectura

El Programa Nacional de Lectura (PNL) fue puesto en marcha por la SEP en el sexenio pasado (2000- 2006). En este sexenio el Programa Nacional de Educación establecía como prioridad del currículo impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas - hablar, escuchar, leer, escribir - y, en particular, fortalecer los hábitos y capacidades lectoras de los alumnos y maestros.

Este programa actualmente sigue en vigencia; entre algunos de sus retos y acciones que pretende alcanzar son los siguientes:

*Desarrollar mecanismos que permitan la identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos necesarios para satisfacer las necesidades culturales e individuales de todos los miembros de las comunidades educativas.

*Consolidar espacios para apoyar la formación y la interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales), tanto a nivel estatal, como nacional e internacional.

*Actualización y producción de materiales educativos para alumnos y maestros, de acuerdo con la revisión de los planes y programa de estudio.

*Mayor especificidad en la actualización de maestros y equipos técnicos estatales para promover que los alumnos desarrollen plenamente sus competencias comunicativas.

*Conformar redes para la comunicación, asesoría y desarrollo de proyectos colaborativos entre maestros.

*Aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para el fortalecimiento de la cultura escrita y la formación de lectores.

*Diversificación y fortalecimiento de los acervos bibliográficos mediante la selección, producción y distribución de materiales de diversos formatos, géneros, temas y autores dirigidos a: alumnos de educación básica y maestros de educación básica en servicio.

*Establecer vínculos con aquellas instituciones y organismos nacionales e internacionales, públicos y privados, que desarrollen proyectos, programas, investigaciones y actividades relacionadas con el fortalecimiento de la lengua escrita y la formación de lectores.

*Integración de redes para intercambiar experiencias, establecer formas de colaboración, desarrollar acciones comunes para promover y mejorar la cultura escrita y la formación de lectores en las escuelas de educación básica y normal.

*Estimular la integración de la comunidad escolar en los proyectos de fomento a la lectura.

*Aprovechar los diversos medios y las nuevas tecnologías para la realización de campañas masivas que sensibilicen e inviten a la reflexión sobre el valor de la lectura en la vida cotidiana.

Dentro de las acciones que se desarrollan para dar cumplimiento a los objetivos en el marco del Programa Nacional de Lectura sobresale la dotación de acervos bibliográficos a las escuelas de educación básica. Durante el ciclo escolar 2006-2007 las escuelas recibieron la quinta dotación de libros, a fin de integrar la biblioteca de la escuela, para el caso de preescolar con 150 libros; en primaria, con 354; y en secundaria con 383; y para las bibliotecas de aula de los tres niveles con 92 libros en cada una de ellas.

Y para garantizar que estos materiales sean reconocidos e integrados por los maestros como un apoyo para la práctica docente, se han realizado diversas acciones, tales como: Cursos Generales de Actualización, el desarrollo de la estrategia de acompañamiento, encuentros estatales y uno nacional entre asesores de acompañamiento y maestros bibliotecarios.

Los retos y las acciones de PNL son complejos y muy diversos, por eso es conveniente partir de los logros alcanzados, fortaleciendo las acciones que han resultado exitosas y abrir nuevas líneas de trabajo que comprendan los distintos niveles de a educación básica, de tal manera que con la interacción adecuada de varias estrategias y distintas instancias de decisión, se logre avanzar con mayor firmeza y cobertura. (SEP, 2007, México).

Es cierto que se ha hecho un esfuerzo en estos últimos años con el fin de instrumentar los programas y realizar cursos de capacitación, con el fin de poder llevarlos a la práctica y de esta forma elevar los índices de lectura en la educación primaria, pero hay mucho que hacer todavía para lograr los objetivos propuestos. Es por eso que tenemos un gran reto: fomentar la lectura, para que haya más lectores en nuestro país, por supuesto esto es una tarea que todos debemos emprender, sobre todo en la educación básica ya que desde pequeños se puede sembrar la semilla de la lectura y obtener grandes frutos, como el de apreciar y amar los libros.

CAPÍTULO II. La lectura, su importancia, su hábito y sus principales promotores

2.1 Importancia de la lectura

Inducir en el niño la costumbre y el gusto por la lectura, es uno de los retos que hay que enfrentar, por ello se debe echar mano de cualquier método pedagógico que esté al alcance. Sin olvidar que es en la infancia, cuando es posible sembrar las buenas semillas que han de florecer en la adolescencia y que fructificar en la madurez. Entre esas siembras, hemos de incluir como una de las más fértiles el hábito de la lectura. Hay que tener presente, que lo deseable es que dicha tarea sea ejercida conjuntamente en el hogar y la escuela.

Antes de señalar los motivos por los cuales es de suma relevancia acercar a los niños a los libros y a su vez que se interesen por su lectura, es conveniente señalar primero, la importancia que tiene la lectura en ellos. Enseguida se señalan las principales acciones y funciones que desempeña la lectura, las cuales determinan su trascendencia e importancia.

- La lectura es importante porque:

*Contribuye al desarrollo integral de los individuos

Por medio de la lectura niños y adultos tomamos contacto con el mundo que nos rodea y con aquellos otros mundos que alimentan nuestras fantasías. Los conocimientos y la exposición de diferentes puntos de vista que nos aportan los libros facilitan el discernimiento, permiten la autonomía de juicio y potencian el espíritu crítico. La práctica cotidiana del acto de leer, estimula la capacidad de expresión, despierta su sensibilidad estética y creativa, propicia una actitud al diálogo y contribuye a su desarrollo intelectual y afectivo. De igual forma, abre un mundo de experiencias maravillosas, que le permitirá despojarse de su ignorancia, comprender el mundo y ser dueño de su destino.

*Favorece el desarrollo personal

La lectura es un derecho básico y fundamental, que contribuye al desarrollo de la personalidad del individuo, la emotividad, la inteligencia, el ser integral y lo prepara para enfrentar la vida. Es un recurso de enriquecimiento que nos ayuda a ser mejores individuos, refuerza la identidad y ayuda a cada cual a conocer y comprender sus problemas, a comprometerse con su destino y asumir sus luchas. “Es una actividad humanizadora, donde las personas desarrollan su sensibilidad hacia la naturaleza, su entorno, sus prójimos y el sistema social en que habita” (Sastrías, 1997, México).

La lectura proporciona experiencias a través de las cuales el individuo puede expandir sus limitaciones, identificar y extender sus intereses, obtener conocimientos más profundos de sí mismo y de otros seres humanos y de la sociedad donde vive. Cambia y transforma decisivamente a una persona, trasmuta una visión del mundo por otra distinta.

*Estimula la imaginación y la creatividad

Quienes leen, suelen tener una imaginación más despierta y viva a la hora de participar en los juegos que requieren de capacidades inventivas o imaginativas de los participantes. Abre las puertas de otros mundos inexistentes, a mundos de fantasía, a mundos mágicos.

La lectura activa las facultades del niño, movilizando sus sentimientos, despertando nuevos intereses, ampliando el horizonte de sus curiosidades. Produce emociones e imágenes internas en el lector, estimuladoras de procesos de pensamientos y creatividad.

Leer es una manera de viajar en el tiempo para conocer la historia, los espacios naturales, las civilizaciones, los grandes personajes, etc. En otras palabras, es la forma de estar y recorrer todos los mundos habidos y por haber, reales e imaginarios, posibles e imposibles.

*Es medio para la adquisición de conocimientos

A través de la lectura, “nos apropiarnos de una gran riqueza, que es la vía y la puerta por donde ingresamos a un país de extraordinaria abundancia, es el código y la clave para ser ciudadanos de una nacionalidad ideal, donde sus linderos y su vastedad abarcan todo el saber que sencillamente es inagotable”. (Sastrías, 1997, México). Desarrolla la capacidad de observar, resumir, memorizar, extraer, recapitular, apreciar soluciones globales y verbalizar problemas con sus respectivas soluciones.

La lectura es la gran fuente de incremento de vocabulario, gracias a las claves del contexto, el lector puede incorporar sin dificultad algunas nuevas palabras a su léxico. También a través de la lectura podemos mejorar nuestra ortografía, la lectura presenta al lector las palabras como secuencias de letras que le proporcionan una imagen gráfica, la cual le permite recordar y reproducir correctamente lo escrito. Por otra parte, la lectura constante permite que se capte mejor el contenido del texto, además de desarrollar las técnicas de destreza de uso de la información.

*Eleva el nivel cultural de los individuos

La lectura es uno de los factores para desarrollar una buena cultura. Proporciona experiencias a través de las cuales el individuo puede expandir sus limitaciones, identificar y extender sus intereses, obtener conocimientos más profundos de sí mismo y de otros seres humanos y de la sociedad donde vive.

Otorga instrumentos para actuar en la transformación de la realidad, trasmite valores que dotan de orientación y guía en el trabajo y en la vida. Es por ello, que posibilita a los seres humanos y a la sociedad a desarrollarse por sí mismos, impulsar su propio crecimiento, avanzar sin mayores recursos, bienes o condiciones de infraestructura en la mejora de su situación.

Forma personas abiertas al cambio, orientadas hacia el futuro, capaces de valorar la planificación y aceptar principios científicos y técnicos. Este tipo de personas es el que permite un mayor desarrollo social. A través de ella se puede obtener información económica, deportiva, política, médica, científica, filosófica, etc.

*Es una gran fuente de recreación

La persona goza leyendo todo aquello que le proporciona información que le interesa: ciertos materiales de lectura tales como chistes, anécdotas, artículos humorísticos, que son fuentes específicas de recreación.

Con todo lo anterior, está claro que la lectura es importante y trascendente en la formación del ser humano y a su vez en la sociedad, ya que es un instrumento, un medio, un auxiliar que nos ayuda para comprender nuestro mundo y para construir nuestra propia existencia humana.

No cabe duda que debemos hacer algo por elevar los niveles de lectura, porque a través de ella vamos a alcanzar los valores que nos son necesarios en el mundo de hoy: sensibilidad para comprender la realidad, conciencia para asumirla y hacernos responsables de ella y sabiduría para trasformarla en una situación mejor.

2.2 ¿Para qué fomentar el interés y el gusto por la lectura en los niños?

Después de ver la importancia que tiene la lectura en los individuos, es importante señalar los principales motivos por los cuales se debe fomentar el gusto y el interés por la lectura en los niños. Tarea que corresponde a los adultos: padres y maestros.

- Fomentar el interés y el gusto por la lectura en los niños para que:

- Se acerquen a los libros, a la literatura.

Que descubran que los libros son puertas de acceso a mundos de fantasía, de imaginación.

Adentrar al niño en la aventura de leer es abrirlo a mil posibilidades y ofrecerle una alternativa importante, una alternativa de pensar, de contemplar, de asomarse al mudo de la fantasía, de la aventura, de la realidad y del misterio.

- Adquieran el hábito de la lectura.

Conquistar la afición a leer. Estimulando a los niños para que lean. Contagiar el gusto por la lectura de libros. Que la lectura sea una actividad tan cotidiana, tan querida y tan natural como respirar.

- Sean lectores.

Que los niños lean por voluntad propia, que comprendan lo que leen, que disfruten dicha actividad. Que no lean por obligación, sino por gusto y placer.

- Sean mejores estudiantes.

Desarrollar el intelecto del niño y ayudar a que tenga un mejor desempeño académico. Que consideren la lectura como una herramienta de aprendizaje permanente que le servirá para perfeccionar su educación, enriquecerse personalmente y actualizar sus conocimientos.

- Estén mejor preparados para enfrentarse a la vida.

Formar niños capaces de manifestar sus ideas con propiedad, utilizando un vocabulario amplio y correcto, seguros de sí mismos y sobre todo, más preparados para afrontar los retos de hoy.

Acercar a los niños a la lectura, que se interesen por ella y que la disfruten y gocen, es una tarea ardua, no sencilla, y que requiere la participación de la escuela (directivos y personal docente) y de la familia, éste ha sido un objetivo que se ha pretendido alcanzar años atrás y que por desgracia no se ha alcanzado; por eso creo que no podemos quedarnos con el pesimismo de que no se puede hacer

nada, al contrario debemos ser optimistas, y sobre todo aportar algo a esta labor, tanto maestros como los padres; creando espacios de lectura, planeando y haciendo distintas actividades o simplemente apoyando a la labor docente, continuando en casa el fomento de la lectura.

2.3. El hábito de la lectura

Los lectores no nacen, se hacen, esta aseveración es cierta, ya que la mayoría de los seres humanos necesitamos ser instruidos, guiados, capacitados para adquirir y dominar el hábito de la lectura. Que como cualquier hábito, debe ser gradualmente adquirido, no aparece repentinamente, es necesario formarlo desde las etapas más tempranas de crecimiento, desde el momento mismo en que se inicia la educación.

Como sabemos, un hábito se forma por la repetición consciente de una serie de actividades y por la adaptación a determinadas circunstancias, dando lugar a una manera de ser o actuar adquirida progresivamente a través de aprendizajes, que en caso de la lectura forma una actitud orientada a recurrir a los libros a frecuentarlos con fines de entretenimiento, información o estudio.

Una de las etapas para empezar a crear el hábito de la lectura, es durante la niñez, cuando los niños están en posibilidades de desarrollar el placer de la lectura como una actividad imprescindible en su vida, comparable a la de hablar, comer o relacionarse social y afectivamente con los demás. Por eso, es importante que los niños estén rodeados de gente que lee y que hable de lo que se lee. Si por ejemplo, en la escuela y en casa los niños observan que sus maestros, sus padres y familiares leen, ellos desearán imitarlos, de esta manera tendremos niños a los cuales será fácil inducir la lectura. El hábito de la lectura también se propicia en gran parte por la imitación, forma por excelencia mediante la cual los niños también aprenden.

Un lector se forma cuando alguien le habla, le cuenta, le lee, le escribe; le muestra con el ejemplo cómo y para qué se lee; cómo y para qué se escribe. Cuando lo anima a que lea y escriba por su cuenta; le permite manipular materiales de lectura variados y cuando tiene acceso a una diversidad de lecturas.

La costumbre de leer no se enseña se contagia. Si queremos formar lectores hace falta que leamos con nuestros niños, con nuestros alumnos, con nuestros amigos, con la gente que queremos. Se aprende a leer leyendo.

La formación de lectores no debe ser confundida con la indispensable enseñanza de las primeras letras. Tampoco con el consumo de libros de texto, que hace de manera obligada y no por voluntad propia. Por tal motivo, hay que tener claro y presente que un lector, es una persona que lee de manera voluntaria, no por obligación y que es capaz de expresarse y comunicarse por escrito. Es aquella que disfruta la lectura, que la ha convertido en una actividad cotidiana, comprende lo que lee y puede hacerse entender por escrito. Los lectores son quienes consideran a la lectura como un bien precioso y capaz de despertar su avidez, son capaces de encontrar en los libros una fuente inagotable de atracción. Viven la lectura como algo placentero y vital.

Podemos decir, que el hábito de la lectura esta consolidado cuando la lectura es el medio que alguien escoge y al que recurre con cierta frecuencia para captar mensajes, sea para incrementar información o para recrearse en la actividad misma.

Por otro lado, para la conformación del hábito de la lectura en los individuos se requiere de tres condiciones básicas: “En primer lugar, una alfabetización de calidad que dé prioridad a la comprensión del texto y al uso significativo de la escritura, es decir, a un uso que tenga interés real para el usuario. En segundo lugar, el contacto frecuente diario, con textos diferentes, completos e interesantes. Por último, el diálogo con otros usuarios del sistema de lectura y escritura que

sean más experimentados, más competentes, más capaces y de los cuales sea posible aprender” (Garrido, 1999, México).

Es difícil hacerse lector si no hay alguien que nos acerque a la lectura, que lea y cuente en voz alta, que invite al comentario y la discusión a partir de las lecturas. Nadie se hace lector si no tiene la oportunidad de incursionar en libros diversos. Nadie se hace lector si no llega a leer por voluntad propia, por el placer de dialogar con el libro.

2.4 Los verdaderos lectores

Uno de los propósitos de fomentar en los niños el interés y el gusto por la lectura es formar lectores, formar personas que lean de manera voluntaria y que disfruten la lectura. Pero para realizar importante tarea hay que saber y tener claro que es un lector.

A continuación se mencionan algunas de las características que presentan los lectores:

*Son personas que leen por voluntad propia, por gusto, leen todos los días.

*Leen para satisfacer necesidades, además de las escolares y laborales, de información, capacitación y comunicación.

*Tienden a leer: “1) una amplia gama de textos con fines recreativos, para ensanchar los horizontes y para estimular el pensamiento creador; 2) obras que contribuyan a que el lector se conozca mejor a sí mismo y a los demás, y entienda problemas de carácter social, moral y ético; y 3) intensivamente, para profundizar en una especialidad, o para estudiar la raíz o núcleo central de una disciplina” (Staiga, 1990).

*En la medida que leen más, textos más ricos, más exigentes, se van haciendo mejores lectores. Porque van haciendo crecer su capacidad de comprensión; es decir, su capacidad de placer.

*Se esfuerzan por entender y encontrar sentido en lo que leen. Tienen la capacidad de dar sentido a las palabras, de percibir y entender claramente las ideas presentadas y de intuir claramente el mensaje y los sentimientos que el autor ha querido comunicar.

*Tienen la capacidad de expresarse, de informarse y comunicarse por escrito.

*Intercambian ideas y experiencias con otras personas.

*Asisten a bibliotecas y librerías, disfruta gastando en material para leer.

*Descubren el gusto y la utilidad de la lectura y la escritura

*Encuentran en los libros una fuente inagotable de atracción. Tienen curiosidad por lo que esconden los libros y la tentación irresistible de leer todo lo que les caiga en sus manos.

Si logramos formar niños lectores, que cuenten con las anteriores características, estos niños estarán mejor preparados para la vida pues habrán desarrollado su capacidad de análisis y podrán comprender no sólo lo que leen, sino lo que ocurre a su alrededor; estarán mejor encaminados a encontrar soluciones y obtener conclusiones.

2.5 La escuela y la familia, principales promotores del fomento a la lectura

Lograr que nuestros alumnos disfruten y se interesen por la lectura es deseo de la mayoría de los docentes responsables. Lograr que nuestros hijos no se quejen porque tienen que leer este o aquel libro y que lean con gusto es ilusión de los padres.

La escuela y la familia son dos grandes instituciones que constituyen los pilares sobre los que se construye la educación del niño y sus funciones son complementarias. Los niños viven y crecen entre ambas instituciones, que tienen

un objetivo común: su desarrollo. Compartir las tareas educativas debe ser el principio de la relación entre la familia y la escuela.

2.5.1 La escuela principal promotora de la lectura

Para la mayoría de los niños, la escuela es el único lugar donde tienen acceso para conocer modelos de lectura y escritura. Asimismo, por lo general, estos niños conocen la existencia de los libros hasta que ingresan a ella. Debido a que, son hijos de padres que no han compartido con ellos el gusto por los libros y su lectura, y que sólo se preocupan por la educación lectora de sus hijos cuando ingresan a la escuela y comienzan el proceso de aprendizaje de la lectoescritura, y termina cuando ya saben “leer y escribir”.

Ya que la mayoría de los niños aprenden a leer en la escuela y su mayor contacto con los libros se realiza ahí, es conveniente aprovechar la etapa escolar para fomentar en los niños el gusto por la lectura. Hay que tener presente que todo niño necesita de un impulso y orientación individual para cercarse a los libros ya que la afición a la lectura, la capacidad lectora de cada uno y especialmente su disfrute pueden lograrse solamente de manera directa y personal. Por lo tanto, si un maestro anima al niño a disfrutar la lectura, no sólo le ayudará para que su aprendizaje sea más fácil, sino también más significativo.

Como se mencionó con anterioridad, una de las principales metas que se pretende alcanzar en la educación primaria, de nuestro país, es que los niños se formen como lectores, que valoren críticamente lo que leen, disfruten la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético, que practiquen la lectura para satisfacer necesidades de recreación, solucionar problemas y conocerse a sí mismo y la realidad.

Todo lo anterior, recalca la responsabilidad que tiene la escuela por acercar y fomentar en los niños el gusto por la lectura, es por ello, que la escuela debe

asumir como tarea primordial la de promover en el niño una actitud positiva ante la lectura, presentándosela como una actividad gozosa, de disfrute, y no como una carga escolar cuyo objeto sea la acumulación de datos de contenido. Estimular la afición por la lectura, presentándola al niño como un quehacer agradable, útil, trascendente, como una tarea significativa que le brinda beneficios tanto en el aula como fuera de ella. Diversificar actividades entorno a la lectura, donde los alumnos tengan múltiples razones para utilizar diversos textos, abriendo sus puertas a cuentos, periódicos, revistas, recetas, instructivos, libros de poesía, obras de ciencia-ficción, carteleras, etc. Proporcionar un acercamiento libre y novedoso al mundo de los libros, permitir que los niños elijan los textos y escojan los espacios y modalidades de lectura, permitir que los lleven a sus casas y, sobre todo, favorecer la creación de un ámbito escolar sin presiones, disciplinas particulares o rutinas de evaluación.

Asimismo, en la escuela se leerá con el objeto de comprender lo comunicado por el autor y asumir una actitud crítica con respecto al mismo, con el propósito de favorecer la reflexión, el análisis y la participación. Por tanto, el ejercicio de la lectura debe ser una actividad fundamental en la jornada escolar cotidiana.

Habría que resaltar, que las prácticas lectoras que realicen los alumnos en la escuela no se limiten tan sólo a la materia de español, pues propiciar que la lectura se constituya en herramienta que permita al educando acceder por sí mismo al conocimiento requiere que ésta sea realizada en las diversas asignaturas del plan de estudio.

Como podemos darnos cuenta, uno de sus principales objetivos que tiene la escuela, es que los niños se acerquen a la lectura, con el fin de que posteriormente puedan aprovecharla para adquirir otros conocimientos. Es por eso, que la lectura en la escuela debe ser valorada como instrumento de aprendizaje, formación y disfrute.

2.5.2 El papel de la familia en el fomento a la lectura

Los padres son los primeros y más importantes maestros de nuestra vida. La implicación de los padres en la vida familiar y escolar del niño es un factor determinante para el éxito de los niños. Y es un factor decisivo para elevar la calidad de la educación.

Para lograr que los niños lean y se conviertan en verdaderos lectores, no basta la labor del educador, se requiere la colaboración sistemática de la familia.

Como sabemos la familia es una institución educativa, ya que es la que dirige los procesos fundamentales del desarrollo y organización de la vida del niño, en ella se va ejercer influencia definitiva sobre el infante, ya que las experiencias que el menor tenga van a estar formadas desde la familia.

Es el hogar - la primera escuela - donde se aprende lo fundamental sobre la vida, los valores, las actitudes, los modos de ser, de sentir y de pensar, la manera de mirar. Es donde todo sucede de manera espontánea y real. Y bueno, la mayoría de las enseñanzas ocurren en el hogar, ya que dos terceras parte del aprendizaje provienen de la familia. Vemos que la familia es un núcleo social que sin necesidad de organizar, planificar, establecer horarios para tal o cual destreza o ver que métodos pedagógicos puede emplear para una determinada situación, forma y guía niños con enseñanzas y aprendizajes para enfrentarse a la vida.

Dicho lo anterior, se hace más evidente la necesidad de integrar a la familia en la tarea de promover la lectura entre los niños y los adolescentes, por eso, los padres deben intervenir propiciando un clima que favorezca la lectura de sus hijos, donde no sea vista como una obligación o castigo, sino sea algo agradable y natural, para que la disfruten y la gocen.

El entorno familiar es un factor muy importante a la hora de ayudar a los hijos con el aprendizaje de la lectura. La capacidad de un niño para aprender buenos hábitos de lectura está cierto punto condicionado por sus experiencias en casa. La mayoría de los buenos lectores y los lectores precoces provienen de hogares donde los padres proporcionan un modelo de lectura a sus hijos y estimulan experiencias, los ayudan a manejar el lenguaje y les proporcionan materiales de lectura.

Por otro lado, los padres al propiciar las condiciones necesarias para acercar a sus hijos a la lectura, están también fortaleciendo los lazos afectivos. Por ejemplo al compartir un libro con un hijo no sólo se comparte una actividad, sino que se le dedica al niño un tiempo de manera especial. El hecho de que la mamá o el papá se sienten con el niño ya es importante. Aun cuando la edad de los niños sea corta y no puedan, en sentido estricto, leer el libro, para ellos es fascinante el hecho de sentarse en las piernas de papá o mamá, ver el libro y escuchar lo que están narrando. Lo más importante, de esto, es el tiempo que se le dedica al niño, porque demuestra que existe afecto, que hay interés en él y también ganas de compartir con él.

Por eso necesitamos de padres que se preocupen por la formación integral de sus hijos, y que tengan presente la importancia de la lectura en la formación y desarrollo integral de los niños. “Necesitamos padres que, además de regalar juguetes, regalen libros y madres que puedan encontrar en las páginas de un libro los mejores secretos de la cocina o de las plantas, la mejor historia para compartir en voz alta con sus hijos o el conjuro más poderoso para dormir a su bebé” (Sastrías, 2003, México).

Encontrar una forma eficaz de acercar a los niños a la lectura, ha sido una meta, para quienes están preocupados por fomentar el gusto por la lectura. Dicha meta, podría alcanzarse de una manera aparentemente sencilla: incorporando la lectura a la vida cotidiana del hogar y leyendo en las aulas por placer.

CAPÍTULO III. Fomentar en los niños el gusto por la lectura

3.1 Los niños inmersos en la lectura

Los niños necesitan de un impulso y orientación para acercarse a los libros, si alguna persona anima al niño a disfrutar la lectura, no sólo le ayudará para que su aprendizaje sea más fácil, sino también más significativo.

La formación de alumnos lectores depende de varios factores; por ejemplo, del interés que observen en el propio docente hacia la lectura, de la oportunidad que tengan para elegir los textos que lean, de los espacios y el tiempo para compartir las emociones, de ideas y reflexiones que les dejen las lecturas o del tipo de actividades que realicen a partir de los textos que leyeron. (SEP, 2003, México).

Cada lector tiene intereses individuales que reflejan sus necesidades. Los niños tienen intereses comunes, pero también hay temas que son de preferencia individual. La relación del niño con el libro está determinada también por su actitud positiva o negativa hacia el texto escrito y por la valoración que padres y maestros demuestren respecto del libro. El uso agradable y placentero del libro, su disponibilidad, la calidad de los materiales y la bondad de las actividades generadas con base en ellos, la variedad y cantidades de actividades estimuladas alrededor del texto escrito, influirán positivamente sobre el desarrollo del hábito lector.

3.2 Participación de los padres de familia en el fomento a la lectura

Sabemos que leer es un proceso complejo que se desarrolla a lo largo de la vida, es decir la lectura no es un don que se adquiere de una vez y para siempre, sino una habilidad que se perfecciona y refina con la práctica, a lo largo de la vida. Por el hecho de ser una habilidad compleja, los educadores no son suficientes para desempeñar esta tarea, y asociarse con los padres constituye un imperativo. Por

ello, se requiere la colaboración sistemática de la familia, se requiere integrar a la familia en la tarea de promover la lectura entre los niños.

Pero ¿qué pueden hacer los padres para acercar a sus hijos a la lectura? A continuación brindó algunas sugerencias e ideas que pueden emplear los papás para fomentar el interés y el gusto por la lectura en sus hijos.

*Mostrar una buena conducta hacia la lectura

El ejemplo que den los papás a sus hijos en sus hábitos de lectura será básico en su aprecio y amor por los libros. Frecuentemente los niños aprenden más de lo que hacen sus padres que de lo que dicen. Si los padres leen el periódico mientras beben el café por la mañana, toman una revista mientras esperan en el consultorio del médico y llevan un libro de bolsillo en su cartera o maletín. Los hijos captarán el mensaje de que a sus padres les gusta leer durante su tiempo libre y es una actividad que frecuentemente realizan.

*Leer a los hijos, desde pequeños, y contarles cuentos es la mejor manera para que ellos se familiaricen con los libros

Contarles y leerles cuentos a los niños y platicarles historias que sean extraordinarias y cotidianas. Y cuando los padres lean un cuento a sus hijos, sería muy bueno que le den vida a lo que estén leyendo, cambiando las voces y el ritmo, o usando efectos de sonido y movimientos.

*Asociar los libros y la lectura como una experiencia afectuosa

Leer juntos es un momento para el acercamiento y la demostración de cariño; otra manera de demostrar el amor como padres, abuelos o adultos afectuosos. Los papás deben buscar un tiempo para dedicar a leer o contarles cuentos a sus hijos y compartir con ellos esos momentos. Las lecturas en voz alta de cuentos, poemas, novelas, constituyen para muchos un recuerdo altamente emotivo.

Para los niños que tienen la suerte de tener padres que les lean, el recuerdo es duradero y su amor por los libros y la lectura perdura toda la vida.

Compartiendo el placer de leer juntos aumentará el interés y el gusto por la lectura.

*Presentar la lectura como una actividad gratificante

El aprendizaje de la lectura comienza cuando los padres hablan y escuchan a sus hijos y en especial, cuando les leen y releen y leen junto a ellos, mostrándola como una actividad gratificante. Los niños deben sentir que los mayores gozan con la lectura y que el tiempo que les dedican vale la pena.

Jamás se debe imponer la lectura como una obligación ni utilizarla como amenaza o castigo. Ni condicionar el tiempo libre o de ver televisión a que terminen de leer, pues es posible que acaben odiando los libros.

*Leer libros, periódicos y revistas

El niño que crece viendo a sus padres interesados en los libros, aprende instintivamente a valorar aquel objeto. Además, los padres van a descubrir un mundo cada vez más interesante y mayor si cultivan su propio hábito de lectura.

*Contar historias

Todo mundo sabe contar historias, hechos acontecidos, recuerdos de familia, historias que sus padres, tíos o abuelos contaban a las mamás y a los papás cuando eran pequeños. Los padres puedan inventar o adaptar estas historias y contárselas a los niños.

*Leer los libros que traen de la escuela

Comentarlos con los niños y descubrir cosas junto con ellos.

*Leer en voz alta

Al leerles en voz alta, permitirá que los niños observen y vean como se manejan los libros, esto contribuirá a aumentar su gusto y su interés por querer escuchar la

lectura. Esta es una forma de enseñar a los hijos a amar los libros y a la lectura, y mientras más temprano se comience a hacerlo mejor será.

***Ofrecer diversos materiales de lectura**

Para estimular la lectura, hay que tener material de lectura en toda la casa. Así los niños tendrán mayor acceso a libros y material impreso.

Ofrecer textos cuyos contenidos sean interesantes para los niños. Textos que les resulten cercanos y que les provoquen la sensación de introducirlos en el mundo que los rodea puesto que tratan asuntos relacionados con sus cuestiones vitales.

Sí los padres desconocen qué tipo de libros les gustan a su hijos, pueden seleccionar los libros que les agradaron cuando eran pequeños, es muy probable que sus hijos disfruten también de estos libros. En caso de que no se acuerden los padres de sus libros predilectos, es recomendable que visiten una librería o una feria de libro y pidan a los vendedores que les sugieran autores y títulos que suelen ser del agrado de los niños. Asimismo, pueden obtener buenas sugerencias en los catálogos sobre publicaciones recomendadas para los niños.

***Dejar a los niños que escojan y exploren los libros que desean leer**

La elección de los libros es una gran motivación para los lectores grandes y pequeños. Por eso hay que dejar que los niños escojan libros de la biblioteca o la librería, y es casi seguro que querrán leerlos. Permitir que los niños exploren los libros, volteen las hojas y vean las ilustraciones. Si un libro resulta aburrido, permitir que lo deje y que busque otro que le sea más interesante.

Por esta razón, los libros infantiles deben tener en casa un lugar especial, de modo que los niños puedan alcanzarlos para tomarlos a voluntad.

***Dejar que los niños marquen sus libros**

Los niños deben poseer libros propios, marcar los pasajes de interés personal, ya sea por bellos o por significativos, lo cual permite al lector profundizar en el libro y

elimina al mismo tiempo la creencia de que es un objeto sagrado en el que no se pueden hacer anotaciones.

Es aconsejable animar a los niños a que conserven aquellos libros que más les han gustado, al igual que conservan y disfrutan durante mucho tiempo sus juguetes favoritos.

*Visitar librerías

La visita a las librerías es importante en la valoración de los libros. Los niños y sus padres pueden hojear una variedad de libros que hay, ver sus ilustraciones, leer las contraportadas para saber de que van a tratar, ver los precios, o para averiguar cuales son las novedades, los nuevos libros que se publicaron, de esta manera puedan decidir o elegir el libro o los libros que les fueron de su agrado.

*Formar una pequeña biblioteca en casa

Forme una pequeña biblioteca en la casa, aunque sea con libros de bajo costo, incluso con libros de segunda mano. Escoger libros que estén al alcance de sus hijos: literatura sencilla, poesía, divulgación científica, libros infantiles, diccionarios, enciclopedias, etc.

Queda claro que los padres pueden contribuir a proporcionar un ambiente que estimule la evolución en la lectura y con ello, contribuir en el desarrollo de las destrezas y hábitos de lectura de sus hijos, de una forma sencilla y amena, y a la par, fortaleciendo sus relaciones con ellos. Recordemos, que los buenos lectores y los lectores precoces provienen de hogares donde los padres proporcionan un modelo de lectura a sus hijos y estimulan sus experiencias, los ayudan a manejar el lenguaje y les proporcionan materiales de lectura.

3.3 Participación del docente en el fomento a la lectura

Las escuelas son lugares naturales y primordiales desde los cuales los maestros deben generar lectores y promotores; recordemos que la escuela, es el único lugar donde muchos niños tienen acceso para conocer modelos de lectura y escritura. Asimismo, por lo general, estos niños conocen la existencia de los libros hasta que ingresan a ella. Es por eso que el maestro es una de las figuras más relevantes en la vida de un aprendiz de lector: el que puede incorporarlo a la lectura y puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso. Y es, en el salón de clases uno de los sitios donde se han de desarrollar actividades de lectura, significativas y útiles.

Sin duda alguna, el docente tiene una importante participación en el fomento a la lectura, y entre sus metas que ha de alcanzar en este ámbito, se encuentran las siguientes: 1) mostrar a los niños que leer es una actividad que todos hacemos, y que las palabras y los libros no están necesariamente teñidos de monotonía. 2) Garantizar que la lectura y su aprendizaje tenga sentido para los niños, por lo tanto han de ayudarlos facilitándoles la lectura, no dificultándosela. 3) Hacer de la lectura una experiencia significativa, placentera, útil y frecuente.

Para alcanzar lo anterior han de emprender varias acciones entre las cuales destacan las siguientes:

*Crear un ambiente agradable y favorable

Una de las primeras acciones que deben realizar los docentes, para acercar a los niños a la lectura, es crear un ambiente agradable y favorable a la hora de platicar, leer y desarrollar las actividades, con el propósito de que los niños se sientan atraídos por la lectura, entusiasmarlos transmitiendo conocimientos y emociones. Proporcionar un acercamiento libre y novedoso al mundo de los libros: permitir que los niños elijan los textos y escojan los espacios y modalidades de lectura, permitir que los lleven a sus casas y, sobre todo, favorecer la creación de un ámbito escolar sin presiones, disciplinas particulares o rutinas de evaluación,

en donde a los alumnos se les permita participar sin que sean evaluados ni presionados.

*El maestro es un ejemplo a seguir, si quieres que lean los niños, ponte a leer con ellos

Hay que tener presente que un factor importante es el modo en que el maestro le presente la lectura (su valor y significado) a los niños, si la lectura les parece una experiencia, valiosa y agradable entonces el esfuerzo que supone el aprender a leer se verá compensado por las inmensas ventajas que brinda el poseer esta capacidad.

Mostrar a los niños que la lectura de un libro no siempre se asocia a una actividad tediosa sino que a través de ella se desarrolla y transforma nuestra propia realidad, de modo que podemos obtener un mayor control sobre ella.

*Conformar una pequeña biblioteca en el aula

Es importante para el trabajo cotidiano contar con una biblioteca en el aula. Compuesta de material que puede aportar cada niño y también el maestro. También puede utilizarse como recreación para los alumnos que terminan antes la actividad conjunta. Los niños pueden levantarse, ir a la biblioteca del aula y tomar el libro que más les guste. Además de que es muy grato el espectáculo de los niños leyendo en el aula, de un gran resultado para mantener cierto silencio en el grupo mientras los demás alumnos terminan su actividad.

La dinámica que debe tener la biblioteca debe ser dada por el docente y su grupo de alumnos. Cada grado pondrá las reglas de utilización y de cuidado. Si los niños retiran libros para leer en su casa, deben tener bien claras las normas para que no se rompan o se pierdan.

*Brindar al niño un entorno rico en materiales impresos

Al niño hay que introducirlo en la literatura mediante una lectura que pueda comprender, que además le haga gozar y que también le permita reflexionar.

Buscar literatura que amplíe las experiencias del niño y sus conocimientos de la vida, que le ayude a descubrirse a sí mismo, que le permita una mejor utilización del lenguaje, tanto oral como escrito, y que aumente su imaginación, su fantasía y sus experiencias interiores.

Es necesario manejar con los alumnos diversos tipos de texto, dejemos que la magia de las palabras sea el principal y único propósito de la lectura.

El docente puede sugerir los libros de su interés, pero sobre todo sería importante dar apertura a las sugerencias de los alumnos. Los libros deben elegirse con un criterio evolutivo, recurrir al principio a libros sencillos, hasta alcanzar, con el mismo grupo de niños, los más complejos.

El profesor también puede hacer uso frecuente de diversos materiales para completar o llevar a cabo su labor, se puede traer al aula materiales escritos y elementos que tengan algún sentido para los niños en el mundo exterior, como por ejemplo: las historietas, las revistas infantiles, suplementos infantiles, entre otros.

*Espacios y tiempos para la lectura

No importa el momento, hay que proporcionar continuamente a los alumnos los espacios y tiempos necesarios para practicar la lectura. Los maestros han de garantizar la posibilidad de que los alumnos disfruten a menudo de oportunidades para leer o escuchar historias de gran atractivo intrínseco, a las que los pequeños atenderán por voluntad propia.

Hay que darles a los alumnos la oportunidad de leer, solo así lograrán descubrir que la lectura es, antes que nada, un placer.

*Actividades con carácter lúdico

Planear actividades que se realicen con carácter de juego y diferenciándolas de lo que es una clase, proponerlas con el propósito de acercar y profundizar en los libros de una manera creativa, lúdica y placentera. Estas actividades no han de tener un carácter obligatorio, al contrario deben emplear una metodología abierta y

flexible, una participación activa y responsable de los educadores y del grupo, desarrollar la creatividad y las propias potencialidades de los niños sin forzar su proceso de aprendizaje.

***Explorando y trabajando con los libros**

Prepare un adelanto del contenido del libro, que capte la atención de los niños para aumentar su interés. Así mismo, haga antes de la lectura, a lo largo de la misma y al final, preguntas a los alumnos que les sirvan para definir el propósito de la lectura y les ayude a formular sus propias opiniones e inquietudes. Charle con los niños acerca de lo que ya saben del tema que van a leer, para recordarles los conceptos que son requisito previo para la comprensión del texto.

Enseñe a los alumnos a utilizar estrategias de estudio con el texto que leen. Recuérdeles que estos trucos pueden usarlos en sus lecturas de libros informativos y de ficción. Con los pequeños, concéntrense en las lecturas de las imágenes, las ilustraciones y en su mejor aprovechamiento nombrando, describiendo, reconstruyendo. (Venegas, 1993, Bogotá).

Recordemos, que el libro es un instrumento vivo, que necesita ser tocado y leído para cumplir con un sinnúmero de propósitos; aprender, investigar, entretenerse, conocer otras realidades, reír o soñar.

***Acercar la lectura a los niños no lectores**

Hacer que los niños no lectores- o pocos lectores- descubran los libros, mostrarles el significado de leer: muchos libros y muchas formas de leer para muchas vidas. Ayudarles a pasar de la lectura pasiva a la lectura activa, desarrollar en ellos el placer de leer y a descubrir la diversidad de los libros. Despertar en los niños una sensibilidad que los haga descubrir la importancia que puede proporcionar la lectura, ya que les garantizará, para el resto de sus vidas, el empleo de este valioso instrumento de trabajo intelectual.

A continuación cito algunas estrategias y actividades, dirigidas a maestros, que pueden servirles para llevar a cabo su labor como promotores de la lectura en el aula. Estas estrategias abarcan tres momentos: antes de leer, durante la lectura y posterior a la lectura. No son un procedimiento cerrado, sino una propuesta que ayude al docente a crear nuevas formas por él mismo.

Antes de leer

1. Estrategias de motivación previas a la lectura: A traer a los niños hacia el libro.

Presentación de libros

Otra forma de despertar interés por los libros es que el maestro, los presente de manera especial. Por ejemplo, puede adoptar la caracterización de un personaje de un cuento o de un personaje "x", como un vagabundo, un mago, etcétera, e invitarnos a que lean tales libros.

En la presentación de los libros conviene no revelar su contenido, se trata de mantener la curiosidad mediante la introducción de alguno de estos elementos o de su combinación: El título y la cubierta (portada), algunas ilustraciones, lectura del prólogo, si lo tiene, o lectura de la contraportada.

Invitemos a otros niños a leer

Los niños eligen un libro que les haya gustado más, elaboran en grande la portada (título, autor, editorial, ilustraciones) utilizando diversos materiales: cartulinas, cartón, colores, plumones, gises. Cuando tengan lista su portada, presentarán sus trabajos a otros compañeros, de otros grados e invitándolos a que los lean, mencionarán el título del libro, el autor, qué les llamo más la atención, qué les gusto más, por qué lo recomiendan y si lo les gustó, que digan el por qué.

Dibujar para ampliar

Los niños leen el fragmento de un libro (a los niños de 1º y 2º se les lee), se para en un punto interesante y se les pide que dibujen que es lo que va a suceder, qué va a hacer el personaje principal, que van a encontrar. Por turnos, contarán después qué han dibujado y su predicción de la historia.

El detective

Antes de realizarla lectura, mencionar los nombres de los personajes que aparecen en la historia y pedirles a los niños que se imaginen sus rasgos físicos, cómo es su carácter, su oficio, de qué época y cultura provienen; no hay que mostrar las imágenes de los personajes. Después se comparará los resultados con las descripciones del texto. Se puede hacer a la inversa: escoger algunas frases que describan al personaje e imaginarlo y dibujarlo.

Durante la lectura

2. Estrategias durante la lectura: Los niños disfruten y vivan la lectura.

Lectura en voz alta

Leer en voz alta es una de las mejores formas de contagiar el gusto por la lectura. Los tonos de voz, los silencios, las onomatopeyas dan vida también a la lectura de cuentos, resultando un instrumento valioso para que éste llegue al corazón y a la mente de los niños.

Para lograr lo anterior, se recomienda: escoger momentos tranquilos e instalarse cómodamente junto a los alumnos, permitir a los niños colocarse donde deseen, escoger historias breves que gusten a los niños, no leer durante mucho tiempo, hacer pausas, nunca perder la oportunidad de enfatizar o dramatizar ciertos trozos, procurar ser fiel al texto, sin alterar o simplificar la lectura, despegar la vista del libro de vez en cuando y ver al auditorio, moverse discretamente, no

permanecer parado en un mismo sitio, mostrar emociones para captar el interés de los niños y suspender cuando se note que ellos están cansados.

Narración oral

Es una herramienta de suma utilidad en la promoción de la lectura. Los personajes hablan por la boca del narrador y el pequeño que escuche vive la situación como si la estuviera viendo delante de sus ojos. El libro está vivo en las palabras, los ademanes y los gestos del narrador; y vivirá por siempre en las imágenes que en su momento construirá el niño.

Es importante utilizar la narración de cuentos en todas las oportunidades posibles. Conviene preparar un cuento breve, de acuerdo con la edad y los intereses del auditorio, conocerlo y comprenderlo. Durante la narración se debe: 1) modular la voz, 2) llevar un ritmo adecuado, 3) pronunciar con claridad pero, más aún, sentir, disfrutar y compartir la narración con los oyentes, 4) no olvidar dirigirse a todo el auditorio, 5) narrar el cuento, leyenda, etcétera, completo, decir el título y el nombre.

Libre lectura

Tiempo en donde cada niño lee su libro, distinto, particular, especial para él, en un momento de lectura silenciosa, placentera.

Uno de los elementos que contribuye a que el niño se incline por la lectura es el hecho de que pueda leer en silencio, él solo, sin ser molestado. Estos ratos de lectura se convierten en un encuentro consigo mismo que cierra las puertas del mundo real y cotidiano y abre las del imaginario.

Después de leer

3. Estrategias de profundización en la lectura: pretende que los niños asimilen la historia, se identifiquen con los personajes y omitan juicios de lo que leyeron.

Lecturas comentadas

Con anticipación se hace saber a los niños que habrá una sesión para comentar alguno de los libros que han leído. El día indicado el maestro empieza haciendo comentarios personales sobre el libro; que sentimientos le despertó, qué le llamó la atención, qué valores encontró, después cederá la palabra a alguno de los niños y alentará a todos a hacer comentarios profundos sobre el libro en cuestión.

Escenifica un pasaje

Se divide al grupo en equipos y se distribuye entre los niños los personajes de algún cuento que les haya gustado, se les indicará que tienen que dramatizar un pasaje de la historia donde participan los personajes que se les asigno; se les da tiempo para prepararlo y ensayarlo, posteriormente cada equipo pasará al frente a presentar lo que prepararon.

Entrevista a un personaje

Seleccionar un cuento que tenga varios personajes y hacer una lista de ellos. Se divide el grupo en dos equipos. A los integrantes de uno de los equipos se les da el nombre de uno de los personajes. Los niños del otro equipo son nombrados "reporteros". Los reporteros escogen a cualquier miembro del otro equipo para hacerle una entrevista. Primero le preguntan qué personaje es y, de acuerdo con eso, le hacen las preguntas.

El tendedero

Consiste en implementar en el salón, o donde se pueda, un tendedero para exhibir en lugar de ropa, libros, dibujos de libros, lecturas, textos sobre algo leído. En el tendedero se pueden colgar:

*Recomendaciones de libros. Los niños brevemente con letra grande y en una hoja recomiendan un libro.

*Dibujos. Dibujen los personajes, los lugares donde ocurrieron las emociones o lo que más le haya gustado de la historia. Anoten el nombre del personaje, el título del libro y el autor.

*Historietas. En una hoja, hacer cuatro o cinco cuadritos, que los niños los llenen con dibujos de los personajes del libro e inventen sus diálogos, de esta manera, ellos elaboran su propia historia ilustrada.

Después del huracán

Se propone fotocopiar las ilustraciones del libro y mezclarlas, los niños deberán observar cuidadosamente las ilustraciones y darles orden. Después deben discutir por qué las pusieron en ese orden. No es importante si ese orden es idéntico al del libro; lo importante es que el ordenamiento tenga coherencia interior.

Redacta el cuento como noticia

Escoger una historia que les haya gustado mucho. Los niños redactaran noticias de última hora de los acontecimientos o eventos ocurridos en la historia. Las narrarán como si estuvieran en un noticiero.

Y la historia continua

Se propone a los niños que la historia no termina donde acaba el libro y que ellos deben proponer el verdadero final con otra ilustración.

Por otro lado el maestro puede apoyarse de otros medios, como los audiovisuales, o de eventos organizados, para acercar a los niños a la lectura de una manera entretenida. Tal es el caso de las siguientes alternativas:

El cine en la escuela.

Proyectar películas relacionadas con la literatura. Hay enorme cantidades de filmaciones basadas en historias que los chicos conocen o podrán leer después motivados por lo que han visto. Ej. Harry Potter, Las Crónicas de Narnia, Mujercitas, Robinson Crosoe.

Un televisor, un video, un aula convertida en pequeño cine y una película alquilada pueden contribuir a motivar a los niños hacia la lectura de esos libros y otros sobre el tema o del mismo autor.

Ferias

Las ferias en las escuelas son una buena oportunidad para organizar una fiesta alrededor de los libros.

Su principal objetivo es colocar al alcance de la vista y de las manos de ese gran público potencial el mayor número posible de títulos de variadas editoriales, de manera que se perciba la variedad de la producción existente y dentro de ella descubra uno u otro libro, que, por el tema, por la cubierta, por los aspectos gráficos en general, puede agradar.

Por otro lado la feria de libros proporciona a los niños la posibilidad de selección individual, puede comprar un libro voluntariamente, sin la interferencia del adulto, ya sea de la madre, el padre o el profesor.

Es importante señalar, que el maestro podrá elegir con entera libertad las actividades que le parezcan más atractivas, adaptarlas a las necesidades de cada escuela, sobre todo al perfil y a las habilidades lectoras de cada grupo y ponerlas en práctica en los tiempos que su realidad y las características del grupo le permitan.

Tratemos de contagiar el deseo de leer para el fin que cada uno quiera: como búsqueda de un determinado saber, para satisfacer la curiosidad, para sentirse menos solo, para identificarse con alguien, para evadirse de algo, para conocer la realidad, para leer en un libro los propios pensamientos, para dudar, reír, llorar, para conocerse un poco más, para estremecerse, para enojarse y decir “No leo más” Pero sí siempre, para que me pase algo, porque leer no me resulta indiferente, sino que es algo que me cambia, que me descubre otros mundos y aun el mío propio, que me da la posibilidad de vivir otras vidas en ésta, mi vida de lector. (Bettina Caron, 2002, Buenos Aires.)

3.4 Animación a la lectura

Las sugerencias, las estrategias y las actividades que cito anteriormente, están basadas en el método de animación a la lectura. Método que ha sido empleado para fomentar el gusto por la lectura de una manera amena, agradable, entrenada y significativa.

Es conveniente hacer un breve recorrido por algunos aspectos de este método.¹

La animación a la lectura nace en Madrid en 1979, con un pequeño grupo de personas dentro de la librería infantil Círculo Talentum. En esta librería la periodista Montserrat Sarto junto con su equipo inician los primeros trabajos que darán vida al propósito de que los niños realmente leyeran y disfrutaran los libros y no los vieran como meros objetos de adorno.

Actualmente la animación a la lectura: 1) persigue despertar en los niños y jóvenes el gusto por los libros y su lectura., 2) pretende hacer atractivo ante los niños el mundo de los libros y, como consecuencia, invitarlos a leer, 3) pretende lograr una verdadera lectura, que sea activa y profunda y que permita al niño ejercitar su propio pensamiento.

En pocas palabras, la animación a la lectura busca forjar niños lectores. Tiene presente que un lector no nace, se hace ni se improvisa, sino que se hace a lo largo todo un proceso educativo y no por casualidad, y existen diversos factores que pueden influir en dicho proceso, ya sea de manera positiva o negativa.

La animación va a tratar de transformar actitudes individuales y colectivas en torno a la lectura y el libro, empleando estrategias de carácter lúdico y creativo. Utiliza actividades participativas en las que la interacción resulta imprescindible. Se estructura con una metodología abierta, creativa y flexible.

¹ La animación a la lectura surge en España en los años sesenta, para permitir a los educadores utilizar métodos más abiertos y creativos en la búsqueda del hábito lector.

De igual manera, las técnicas de animación a la lectura tratan sobre todo de presentar el libro y su lectura como una diversión, en muchos casos, conectada directamente con el juego para tratar de establecer un binomio juguete-libro, que refuerce el carácter atractivo del libro a partir de la fuerza que para el niño posee el juego. Crear un vínculo afectivo e intelectual con los libros.

La animación a la lectura conlleva jugar con el libro para profundizar en su contenido a partir de lo que el propio libro nos ofrece.

Por otra parte, la animación a la lectura no se concibe como un auxiliar para abordar los contenidos de un programa escolar. Sino al contrario, trata de desligar el sentido escolar, el sentido de obligación tediosa, del cumplimiento de un deber escolar con el cual se califica la competencia lectora de los alumnos.

Otro aspecto importante en la animación a la lectura, radica en el sentido voluntario que implica la participación de parte de los niños en las actividades. Los niños deben aceptar la invitación a las sesiones, no se les obliga a asistir. De esta manera la asistencia a la sesión de animación no va a brindar puntos para mejorar las calificaciones de alguna asignatura. Como las estrategias que se emplean en las actividades son juegos, no se van otorgar calificaciones por jugar, simplemente se jugará. Nadie va a reprobar, se jugará bien o se jugará mal como cualquier otro juego.

En realidad, lo que pretende la animación lectora es acortar la distancia entre las personas y los libros, para establecer una convivencia placentera entre ambos dentro del universo de la lectura.

3.5 ¿Cómo seleccionar libros infantiles?

Como mencioné con anterioridad, los padres al igual que los docentes, para llevar a cabo las actividades y estrategias para promover la lectura, es importante que brinden a los niños materiales de lectura, libros que les sean interesantes, les

resulten cercanos y les provoque la sensación de descubrir de qué tratan. Pero cómo saber que libros les interesan a los niños y qué puntos debemos tomar en cuenta para ello. En seguida lo señalo.

Es importante tener presente la edad de los niños y así como sus gustos e inquietudes, para seleccionar los libros. Conocer las habilidades lectoras que los niños tienen a determinada edad, esto ayudará para hacer recomendaciones más o menos seguras acerca de los niveles de edades a los que pudiera estar dirigido un libro determinado.

A continuación presento una guía del tipo de libros más adecuados para cada edad, aunque definitivamente no es una regla, ya que en las diferentes edades de la infancia y la adolescencia son muy variados los intereses y gustos que se manifiestan en los niños, y que estos varían dependiendo del desarrollo intelectual de cada niño, así como su carácter, su modo de ser, sus aptitudes, conocimientos y su contexto donde vive.

La mayor parte de los niños de los primeros grados de la primaria le agradan las narraciones cortas con una tipografía claramente legible. Los niños de seis a ocho años, están en una edad de fantasía imaginativa. A esta edad suelen gustarles cuentos que hablen de cosas conocidas y cercanas: su casa, su familia, los animales, de magia y los clásicos de hadas y princesas. Les gustan los cuentos mágicos-fantásticos y de objetos inanimados.

Los cuentos para estas edades se encargan de llenar inquietudes, la curiosidad y el mundo fantástico de los niños, y les abre el universo de los libros. La mayoría de estos cuentos son cortos, ilustrados, amenos, el lenguaje es claro y sencillo.

A los niños de nueve a doce años suelen gustarles las historias detectivescas, de misterio y los relatos de aventuras, donde los personajes (héroes y exploradores) andan de un lugar para otro, también suelen gustarles las historias de amor, de sentimientos y luchas de los hombres. Aquí se entre mezcla la fantasía con la

realidad, se reconocen sentimientos, problemas o inquietudes y se propicia la reflexión.

Las novelas cortas y cuentos para niños de estas edades con toda seguridad, fortalecerán su juicio crítico y el gusto por la lectura. Las narraciones incluirán un amplio vocabulario y el lenguaje más complejo, pero siempre claro

Actualmente algunas editoriales, nos ayudan a seleccionar los libros de acuerdo a las edades de los niños, ya que en los libros nos indican a que edades van dirigidas.

Cada año la Asociación Mexicana para el Fomento del libro Infantil y Juvenil A. C (IBBY México) publica la Guía de libros recomendados para niños y jóvenes, a través de la cual se busca apoyar a los lectores jóvenes y a los educadores con una selección de títulos. También se ofrece el punto de vista de lectores entusiastas, así como información básica que facilita la elección de libros.

Para seleccionar libros para niños hay que tener en cuenta muchas cosas, y así mismo los libros para niños deben reunir ciertos aspectos, pero es muy importante considerar la libertad que tiene el niño de escoger sus propios libros, de darle la oportunidad de decidir lo que quiere leer. Mientras que el papel del adulto (padre de familia o maestro) deberá ser el de orientar la elección, de conocer y leer lo que va ofrecer al niño.

Recordemos, que nunca se debe ordenar leer un libro a nadie. Lo mejor es sugerir, mostrar, indicar, aquellos libros que nos parecen los mejores, para que los niños se diviertan y aprendan.

3.6 El cuento infantil

Hablando de qué materiales de lectura se les puede brindar a los niños, los cuentos² no pueden faltar, debido a que agradan y gustan a los niños, además que es el género más producido para el público infantil. Es por ello, que en este apartado hablaré un poco del cuento, para conocer un poco de este género literario que es del gusto de los niños.

Entre las principales características del cuento infantil destacan las siguientes: 1) El lenguaje que presenta es claro, sencillo y conciso. El vocabulario depende de la edad de los niños. 2) Los temas son divertidos, interesantes y fáciles de comprender. Pueden ser: realistas, fantásticos, mágicos, didácticos, humorísticos, de aventuras, de ciencia-ficción. 3) Su extensión depende de la edad del lector, la mayoría de los cuentos están divididos en capítulos o son narraciones cortas. 4) Su presentación, esta en relación con la edad del lector. Su formato es de media carta o más pequeño, hasta tamaño carta u oficio. 5) La narración es fluida, clara, con la extensión justa para retener la atención y el interés del niño y la descripción es sencilla y breve. 6) El diálogo es sencillo y fácil de comprender.

Cabe mencionar, que existe una infinidad de objetivos que el cuento infantil cumple, pero a continuación menciono sólo tres, que son los más significativos.

Uno de ellos es, divertir. La lectura de cuentos le sirve al niño de pasatiempo y le proporciona placer y entretenimiento.

Otro es, formar. El cuento ayuda al lector a reconocer sus valores éticos y estéticos, a formar juicios críticos y a fomentar el gusto por las expresiones artísticas. Desarrollar y educar en el ejercicio de la lectura.

² El cuento es un género literario, es un relato en prosa de hechos ficticios. Costa de tres momentos perfectamente diferenciados: comienza presentando un estado inicial de equilibrio, sigue con la intervención de una fuerza, con la aparición de un conflicto, que da lugar a una serie de episodios, y se cierra con la resolución de ese conflicto que permite, en el estado final, la recuperación del equilibrio.

El tercero es, informar. El cuento puede orientar y enterar al niño acerca de los diferentes temas que se traten en los relatos.

Asimismo es importante mencionar, que el cuento cumple con otro objetivo que es, su utilidad. El cuento motiva, interesa al niño, le ayuda a conocer la vida. Por ejemplo, cuando un niño no sabe leer ni escribir, las cosas que escucha, cuentos, canciones, rimas y demás, le ayudan a conocer e imaginar, entre más cosas le cuenta uno al niño, junto con todo lo que vive, más curiosidad le da, y más ganas tiene de escribir sus pensamientos, de expresar sus sentimientos, ideas, emociones y experiencias. Aún cuando el niño ha aprendido a leer y a escribir, los cuentos estimulan su imaginación, enriquecen su vocabulario y desarrollan su capacidad de expresar lo que siente y lo que piensa.

Actualmente, y por fortuna, existe una gama de literatura infantil ³, gracias a ello, contamos con una serie de libros infantiles dignos de leerse. Libros que podemos proporcionarles a los niños.

3.7 Propuesta de un taller: “La hora mágica”

Nuestra tarea diaria será el lograr que el potencial transformador de la lectura, trascienda las aulas y sea parte de todas y cada una de las acciones de la vida cotidiana de los niños y fundamento de su porvenir.

Recordemos que, para la mayoría de los niños, la escuela es el único lugar donde tienen acceso para conocer modelos de lectura y escritura. Aprenden a leer en la escuela y su mayor contacto con los libros se realiza ahí, por ello, es conveniente

³ La literatura infantil se refiere a las manifestaciones y actividades con propósito lúdico o artístico dirigidas especialmente a los niños, a través de la palabra escrita o hablada. El cuento, las canciones, rimas, rondas, adivinanzas, trabalenguas, juegos de palabras, leyendas, fábulas, novelas y dramas, entran en el género de la literatura infantil.

aprovechar la etapa escolar para fomentar en los niños el gusto por la lectura. Hay que tener presente que todo niño necesita de un impulso y orientación individual para cercarse a los libros ya que la afición a la lectura, la capacidad lectora de cada uno y especialmente su disfrute pueden lograrse solamente de manera directa y personal. Por lo tanto, si un maestro anima al niño a disfrutar la lectura, no sólo le ayudará para que su aprendizaje sea más fácil, sino también más significativo.

A partir de lo anterior, presento una propuesta de taller, donde pretendo facilitar a los maestros la construcción de un plan de lectura organizado y estructurado, y de esta manera, ellos puedan llevar a cabo su tarea, la de acercar a los niños a la lectura.

*Organización del taller de Lectura

Título: “La hora mágica”

Dirigido: A los niños que cursan la primaria (1º grado a 6º grado)

Justificación

El taller es un espacio de socialización, de respeto e interacción y es posible por medio de él generar un lugar propicio para el desarrollo de diferentes actividades, entre ellas la lectura, permitiéndoles a los niños descubrir ese maravilloso mundo.

Con la denominación taller de lectura, me refiero aquí a una dinámica que desarrollará el acto de leer de forma específica (serán actividades que tendrán como razón de ser el ejercicio lector), práctica (se experimentará el encuentro directo con textos de diferente naturaleza) colectiva (frente a la lectura solitaria, predominarán las propuestas de trabajo cooperativas) y lúdica (actividades planteadas como juego, diferenciándolas del trabajo cotidiano).

El taller será realmente un tiempo de recreo, en el que prevalecerá un ambiente de libertad y respeto a los gustos e ideas de cada niño en particular y del grupo en general, por lo que todas las estrategias que se emplearán tendrán un carácter lúdico, informal y atractivo. La idea es que la lectura llegue a formar parte de su mundo fantástico e imaginativo, de manera fácil y siguiendo un orden que respete la premisa de lo simple a lo complejo, de lo fácil a lo difícil.

Será necesario plantear cuidadosamente cada una de las sesiones, después de todo, los procedimientos que utilizaremos son parte de un proceso de enseñanza-aprendizaje, con la diferencia de que se trata de lecciones agradables, que el niño gustosamente irá aprendiendo y asimilando en forma gradual.

Objetivos

El objetivo fundamental de este taller es:

*Despertar en los niños el interés y el gusto por los libros y la lectura.

Así mismo, a través de este taller se pretende:

- Sensibilizar al niño respecto a la lectura y a los libros
- A través de las sesiones, los niños disfruten y, por medio de esta diversión asimilen la lectura.
- Crear un espacio ameno en donde los niños puedan, compartir, divertirse, reflexionar, fomentar el dialogo y la comunicación.

Metodología

El taller se dividirá en grupos de acuerdo a los grados, en los que se enfatizarán diferentes propuestas de actividades correspondiendo a las capacidades y posibilidades de los niños de cada grado escolar.

En los encuentros se trabajará mediante la articulación de una lectura determinada con actividades lúdicas, cine, plástica, pintura y teatro. A partir de esto, se pretende que los niños puedan abstraerse de la lectura concreta, y plasmar sus

ideas y comprensión de los textos de una manera creativa y libre. Se enfatizará en el trabajo grupal para lograr la integración y el compañerismo entre los participantes del taller. En el momento concreto de la lectura se trabajará de diferentes maneras: lectura en voz alta, lectura individual y lectura grupal

Las estrategias y las actividades que se utilizan están basadas en el juego, como una forma de desmitificar la lectura y cercar a los niños a ella, de una manera natural y divertida.

Estrategias

- Narraciones orales
- Lectura en voz alta
- Lectura libre
- Proyección de películas
- Actividades manuales
- Expresiones gráficas: dibujo, collage, pintura
- Expresiones plásticas: modelado en plastilina, maquetas.
- Juegos de imitación y de mímica
- Representaciones dramáticas (actores, títeres, mascararas, disfraces)

Lugar

Elegir un rincón del aula, una biblioteca o en un salón específico, que sea siempre el mismo y sea reconocible por los alumnos, lo suficientemente tranquilo y alejado de los lugares de paso.

Arropearlo con elementos cálidos que resalten la sensación de grupo: la silla del narrador, unas mantas o alfombras y almohadas.

Duración del taller: La duración global del taller será de 10 meses, de Septiembre a Junio.

Frecuencia y duración de las reuniones: pueden ser dos veces por mes, con una duración aproximada de una hora.

En este taller, "La hora mágica", la misión que tendrán los maestros es despertar en los niños (6 a 12 años) el interés por la lectura. Y pretendo que para los niños

sea una hora mágica, donde la fantasía y la realidad vayan de la mano, haciendo olvidar por un instante la realidad.

CONCLUSIONES

Evidentemente en nuestro país, existe una necesidad de fortalecer la lectura en la educación básica (primaria) de promoverla y fomentarla entre los niños, ya que entre la población no existe la costumbre de leer, mucho menos el hábito de la lectura.

Fortalecer la lectura en este nivel no es una tarea sencilla, se requiere de la participación de toda la sociedad. Pero en específico, se requiere en primera instancia de la participación de los docentes y de los padres de familia, ya que son ellos que están en mayor contacto con los niños y son los primeros formadores de sus vidas.

Sin duda alguna, los padres de familia pueden contribuir a proporcionar un ambiente que estimule la evolución en la lectura y con ello, contribuir en el desarrollo de las destrezas y hábitos de lectura de sus hijos, de una forma sencilla y amena, y a la par, fortaleciendo sus relaciones con ellos. Pero desafortunadamente muchos padres no cuentan con la formación, para inculcarles a sus hijos el amor por la lectura, es por ello, de suma importancia que se les proporcione alternativas y sugerencias prácticas de cómo fomentar el gusto por la lectura en casa, a través de platicas informativas, talleres o boletines, que proporcione la misma escuela, esto con el propósito de que los padres colaboren y apoyen esta gran tarea.

En lo que respecta, al papel que juega la escuela, se necesita que verdaderamente promuevan y fomenten la lectura, acerquen a los niños a los libros y formen lectores. Ya que todavía existen escuelas que tienen dificultad para integrar la lectura a la vida cotidiana del trabajo escolar, esto tiene que ver con la organización y planeación de proyectos de lectura; además que aún persisten las prácticas pedagógicas que afectan la adquisición de habilidades comunicativas de los alumnos, en especial, su desarrollo como lectores y escritores. Es por eso, que las escuelas deben crear espacios de reflexión que les permitan a los docentes

trabajar, de esta u otras formas, para incentivarlos a acercarse a los nuevos conceptos y teorías de la lectura, de esta forma podrán modificar sus prácticas escolares de lectura.

En lo que respecta a la participación del docente, éste debe asumir como tarea primordial la de promover en el niño una actitud positiva ante la lectura, presentándosela como una actividad gozosa, de disfrute, que sea libre de obligaciones escolares, y no sea más una carga escolar. Ha de estimular la afición por la lectura, presentándola al niño como un quehacer agradable, útil, trascendente, como una tarea significativa que le brinda beneficios tanto en el aula como fuera de ella.

En suma, la escuela y la casa deben promover la lectura, deben incorporarla a la vida cotidiana del hogar y leyendo en las aulas por placer. Tanto maestros como los padres; han de crear espacios de lectura, planeando y haciendo distintas actividades o simplemente apoyando a la labor docente.

La tarea que tienen los padres de familia y los docentes es muy especial, ya que, acercar a los niños a la lectura es muy importante y trascendental en su formación como ser humano, debido a que se les proporciona un medio que les ayudará para comprender nuestro mundo, además le proporcionará experiencias, emociones y afectos que pueden consolarlos, darles energía e inspirarlos y abrirles puertas del mundo de la palabra y del lenguaje.

Si se logra producir un cambio cualitativo en la gestión del tiempo didáctico, si se concilia la necesidad de evaluar con las prioridades de la enseñanza y el aprendizaje, si se redistribuye las responsabilidades de maestro y alumnos en relación con la lectura para hacer posible la formación de lectores autónomos, si se desarrollan en el aula y en la institución proyectos que doten de sentido a la lectura, que promuevan el funcionamiento de la escuela como un espacio de lectores y escritores en la que participen niños, padres y maestros, entonces... sí,

es posible fomentar el gusto por la lectura y , por ende, formar verdaderos lectores.

BIBLIOGRAFÍA

ACTIS, B. (2005). *Cómo elaborar proyectos institucionales de lectura. Experiencias, reflexiones y propuestas*. Rosario: Homo Sapiens.

AUTORES VARIOS (1996). *Leer y escribir con sentido. Una experiencia constructivista en la educación*. Madrid: Visor.

BETTELHEIM, B. y Zelan, K. (1989). *Aprender a leer*. Barcelona: Grupo Editorial Grijalbo.

CAIRNEY, T. H. (1992). *Enseñanza de la comprensión lectora*. Madrid: Morata.

CARON, B. (2002). *Niños promotores de lectura*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

CASTRONOVO, A. (2004). *Promoción a la lectura. Desde la librería hacia nuevos lectores*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

CIVIANNI, G. y Peregrino, L. (2005). *Rumbo a la lectura*. México: Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil.

CONDEMARÍN, M. y Neva M. M. (1998). *Jugar y leer. Guía para padres y animadores de lectura*. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo.

DUBOVOY, S. (1989). *El niño y los libros*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

DOMECH, C. et al. (1996). *Animación a la lectura. ¿Cuántos cuentos cuentas tú?* España: Popular.

FREDERICKS, A. y Taylor, D. (1991). *Los padres y la lectura. Un programa de trabajo*. Madrid: Aprendizaje Visor Ministerio de Educación y Ciencia.

GARDNER, J. y Myers, L. (2000). *La lectura es divertida*. México: Trillas.

GARRIDO, F. (1999). *El buen lector se hace, no nace*. México: Ariel.

GARRIDO, F. (2002). *Estudio versus lectura. En Lecturas sobre lectura 3*. México: CONACULTA.

GARRIDO, F. (2002). *Cómo leer en voz alta*. México: Ediciones SM.

GÓMEZ, M. M. (1996). *Cómo hacer a un niño lector*. Madrid: Narcea.

GÓMEZ, P. M. (1999). *El niño y sus primeros años en la escuela*. México: SEP.

GÓMEZ, P. M, et al. (1995). *La lectura en la escuela*. México: SEP.

KÑALLINSKY E., E. (1990). *La participación educativa: familia y escuela*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de la Palmas de Gran Canaria.

LATAPÍ, Pablo. (1993). *Enseñar español*. México: En Proceso.

LERNER, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: SEP/FCE.

MABEL, P. E. (1998). *La lectura y los lectores*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

MORAIS, J. (1998). *El arte de leer*. Madrid: Aprendizaje Visor.

MORÓN, A. C. et al. (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla.

NIETO, A. (2003). *Mañana es tarde para las niñas y para los niños*. En *Lecturas sobre lectura*. México: CONACULTA.

PETIT, MICHELLE (1999). *Nuevos acercamientos de los jóvenes a la lectura*. México: SEP.

RAMOS, M. F. (2003). *Pedagogía de la lectura en el aula*. México: Trillas.

RATTO, P. et al. (2003). *El hábito lector. Goce estético y comprensión del mundo*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

SANDRONI, L. y Machado, Raúl (1994). *El niño y el libro. Guía práctica de estímulo a la lectura*. Bogotá: Kapelusz.

SARTO, M. M. (1984). *La animación a la lectura*. Madrid: Ediciones SM.

SARTO, M. M. (1998). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid: Ediciones SM.

SASTRÍAS, M. (1992). *Cómo motivar a los niños a leer. Lecto - juegos y algo más*. México: Pax- México.

SASTRÍAS, M., et al. (1995). *Caminos a la lectura*. México: Pax-México.

SASTRÍAS, M. (2003). *El uso del folklore para motivar a los niños a leer y escribir*. México: Pax-México.

SEDA, I. (2003). *Los lectores y escritores se hacen desde la cuna. En Lecturas sobre lectura.* México: CONACULTA.

(1990) *Senderos hacia la lectura. Memorias del Primer Seminario Internacional en torno al fomento de la lectura.* Guadalajara: INBA/ CNCA

SEP (2000). *Características de los alumnos de primaria. Curso de Capacitación Didáctica.* México: SEP.

SEP (2003). *La lectura en el aula multigrado.* México: SEP.

SEP (2000). *Plan y programas de estudio. Educación Básica. Primaria.* México: SEP.

SEP (2000). *Programas de estudio de Español. Educación primaria.* México: SEP.

SEP (1999). *Programa de Acciones de Apoyo a Directores de Educación Primaria, Leer es vivir, leer es gozar.* México: SEP.

SMITH, F. (1990). *Para darle sentido a la lectura.* Madrid: Aprendizaje Visor.

SOLE, I. (2000). *Estrategias de lectura.* Barcelona: Graó, Instituto de Ciencias de la Educación Universidad de Barcelona.

SWARTZ, S. et al. (2001). *Enseñanza inicial de la lectura y la escritura.* México: Trillas.

TUCKER, N. (1998). *El niño y el libro.* México: Fondo de Cultura Económica.

VENEGAS, M. C., et al. (1993). *La biblioteca también enseña a leer. Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula.* Bogotá: Centro Regional para el Fomento del libro en América Latina y el Caribe.